



El cadete honorario más antiguo del "Caleuche", don Joaquín Herrera Aguirre, y el cadete más joven de la Escuela Naval, luego de izar, a las 12.10 horas en el mástil interno del Buque Madre, la bandera que perteneció al blindado "Cochrane", la cual fuera izada en el "Huáscar" el 8 de octubre de 1879, y que el "Caleuche" conserva entre sus reliquias.

El azar quiso que el Comandante (R.) señor Herrera actuara con su sobrino nieto, cadete Eduardo Polanco Peralta.

REVISTA DE MARINA

EDITORIAL

Santiago (CHILE), Marzo y Abril de 1969
Volumen 86 Número 2



LA MARINA DEL ESPIRITU

Muchas veces hemos destacado en estas páginas los diferentes valores potenciales indispensables que conforman las Instituciones Armadas en sus aspectos materiales, sean estos bélicos, técnicos, humanos, etc., pero evidentemente el respaldo y el apoyo moral que estas instituciones reciben desde el exterior de sus cuadros activos, constituyen a la vez un factor positivo, de enorme y trascendental importancia.

Esta es la fuerza espiritual que emana de los ex-servidores de la Armada, quienes, a pesar de sus múltiples y a veces arduas ocupaciones en la vida civil, mantienen latente el cariño por la Institución en que un día sirvieran, vibran con sus vicisitudes, celebran sus buenos éxitos y sufren también con sus adversidades.

Es así como permanentemente vemos a ex-marinos que desde la tranquilidad de su retiro, o bien, dejando a un lado sus preocupaciones cotidianas, aparecen ante la opinión pública ora

para salir en defensa de su querida institución ora para exaltar sus hechos gloriosos o colaborar a su progreso con ideas y sugerencias de inestimable valor. Desde sus distintas actividades, tanto en la vida pública como particular, son verdaderos paladines que están siempre atentos a apoyarla y defenderla en toda circunstancia.

¡Es la gran reserva espiritual de la Armada!

Muchos de estos ex-servidores: cadetes, grumetes, oficiales, gente de mar, empleados, etc., se agrupan en conglomerados, en centros o clubes, cuya finalidad esencial es la devoción hacia la Institución que un día los cobijara, como para recordar en familia los gratos años pasados en ella.

Entre dichos grupos queremos recordar y destacar en esta oportunidad a la gran Institución que es el Centro de Ex-Cadetes y Oficiales de la Armada, que bajo el legendario nombre de "Caleuche" alberga en su seno a distinguidos ciudadanos de todas las edades, que un día cruzaron por el Alma Mater que es la Escuela Naval, y a otros que siguieron la carrera del mar, escalando algunos o todos los grados del escalafón.

Los tripulantes del "Caleuche" que otrora formaron en las dotaciones de las unidades de la Marina de Guerra, hoy día, en las cubiertas del Barco Espiritual, continúan desarrollando importantes y altruistas actividades, en especial aquellas que tienden al mantenimiento de las tradiciones navales y conservación y divulgación del espíritu náutico y del cariño por las cosas del mar, no sólo en el seno de su Institución, sino que en toda la ciudadanía.

Efectivamente, somos testigos de la forma cómo el "Caleuche" conmemora con especial realce todas las efemérides patrias; cómo recibe con alborozo y afecto la llegada de las Fuerzas de Marinería y Cadetes a la Capital; cómo recuerda los hechos navales más destacados; cómo concurre a las ceremonias de la Armada; en fin cómo participa en todas las actividades nacionales donde se ensalce el amor a la Patria y el respeto ciudadano.

El prestigio que ha logrado el "Caleuche" a través de sus años de vida, al igual que el afecto y simpatía con que lo distingue la opinión pública son de sobra conocidos. Y no podía ser de otra manera, porque una Institución cuyos principales objetivos son el culto a las glorias navales, a sus tradiciones, a la amistad, al re-

cuerdo de los años vividos bajo su alero y a fomentar el cariño por la Armada Nacional, tiene que adentrarse muy profundamente en el corazón de los chilenos.

Es digna también de destacarse su eficiente y original organización, como también sus pintorescos y celebrados rituales, que han hecho de ella una institución única, cuya fama ha traspasado nuestras fronteras, y que incluso cuenta con núcleos de socios en varios países extranjeros. Característica es también la camaradería y espontánea alegría que reina en sus "Bogatunes", donde el Almirante transforma sus galones en Brigadier y el más avezado Capitán de Navío o cualquier otro grado, en los de simple Cadete.

Para la Armada de Chile, el Centro de Ex-Cadetes y Oficiales de la Armada constituye su retaguardia más preciada; por eso considera y alienta con profunda simpatía todas las actividades y la encomiable labor que desarrolla, a la vez que comparte con sus miembros los mismos ideales y los mismos sanos propósitos para bien de nuestra querida Patria.

La "Revista de Marina" se honra en dedicar esta vez sus páginas a tan digna Institución y junto con formular sus mejores votos por su progreso en todo sentido, le expresa con el mayor afecto y en su propio lenguaje: "Salud y viento a un largo".

